

p a p e r s



¿Pero TRUMP se ha ido de verdad?
Carmen Umbón

El Sahara Occidental y la vuelta a las armas
Juan Soroeta

Dones apoderades en la lluita per la justícia de gènere i els drets humans. Trepitjant la realitat d'un racó convuls de l'est del Congo
Josep Ramon Giménez

Las personas golpeadas en su camino a las puertas de la Unión Europea
Bárbara Bécares

Cuidem el bosc, el bosc ens cuida
Joachim Englert

Black Lives Matter
Muriel Giménez



- 2 Des de la junta...
Ester Garcia Balañà
- 3 ¿Pero TRUMP se ha ido de verdad?
Carmen Umbón
- 6 El Sahara Occidental y la vuelta a las armas
Juan Soroeta
- 9 Retalls de premsa
- 10 Dones apoderades en la lluita per la justícia de gènere i els drets humans. Trepitjant la realitat d'un racó convuls de l'est del Congo
entrevista per Josep Ramon Giménez
- 14 Las personas golpeadas en su camino a las puertas de la Unión Europea
Bárbara Bécares
- 17 Cuidem el bosc, el bosc ens cuida
Joachim Englert
- 20 Cinema: Black Lives Matter
Muriel Giménez
- 23 Activitats Lliga

Revista Papers

Edita	Lliga dels Drets dels Pobles
Data d'edició	febrer 2021
Dipòsit Legal	B-23019-2007
Consell de redacció	Begoña Basterretxea, Ester Garcia, Joan Brunet, Josep Ramon Giménez, Lita Gilabert, Muriel Giménez i Núria Jané.
Correcció	Eva Perdiguier, Jordi Bellmunt i Marga Garriga.
Revista quadrimestral	
Disseny on-line	Verónica Bustos

LLIGA DELS DRETS DELS POBLES

Adreça	Sant Isidre, 140 (Ca l'Estruch) 08208 SABADELL
Telèfon	93 723 71 02
Fax	93 168 58 71
Web	www.dretsdelspobles.org
Adreça electrònica	info@dretsdelspobles.org
Horari d'atenció	De dilluns a divendres

Disposen d'una biblioteca especialitzada en drets humans, desenvolupament, cultura de pau, política, món àrab i musulmà.

La Lliga dels Drets dels Pobles no comparteix necessàriament l'opinió dels autors dels articles publicats en la revista.

La Lliga dels Drets dels Pobles agrairà la reproducció i divulgació dels continguts d'aquesta revista sempre i quan se citi la font.

Temps de pandèmia

Portem quasi un any de pandèmia i les primeres vacunes ja s'estan posant en molts països. La investigació i la cooperació científica han aconseguit, en menys d'un any, una proesa extraordinària: la creació de diferents vacunes per fer front a la pandèmia mundial més gran del darrer segle.

Les campanyes de vacunació s'estan realitzant, amb més o menys celeritat, en bona part dels països europeus, així com en d'altres més llunyans. En la distribució mundial de les vacunes observem interessos econòmics de les farmacèutiques, geoestratègia i interessos polítics, etc. Oblidant, sovint, que ens trobem davant d'una pandèmia que demana solucions globals.

Algunes són les preguntes que ens podem fer a partir de la situació pandèmica actual: Com la salut pública, entesa com a prevenció i cura de malalties amb diners públics, ha de lluitar decididament enfront de la pandèmia? Com els interessos de les grans farmacèutiques actuen en la distribució justa i equitativa de les seves vacunes? En aquest sentit es calcula que els països amb ingressos alts tenen el 16% de la població mundial, però actualment compten amb el 60% de les dosis de vacunes venudes.

Durant aquest any de pandèmia hem vist els efectes nefastos que la COVID-19 està tenint en l'economia dels països i de les persones. La dicotomia salut/economia s'ha plantejat sovint. Confinaments, tocs de queda i mesures restrictives diverses han afectat també àmbits com la cultura, les llibertats i els drets individuals o col·lectius i la salut mental de les persones.

Veurem com en sortim d'aquesta. Posarem la salut i el món de les "cures" com una de les bases de la nostra societat? Entendrem, per fi, la relació entre canvi climàtic i la proliferació de virus i pandèmies? Apostarem, ara sí, pel rescat de les persones?

Diria que no ens queden gaires oportunitats més per revertir els models. Les pròrrogues s'acaben.

Ester Garcia Balañà

¿Pero TRUMP se ha ido de verdad?

Carmen Umb3n
periodista



Eso parece. Joe Biden ha jurado su cargo como 46º presidente de los Estados Unidos de América en una insólita ceremonia blindada por fuerzas de seguridad ante el temor bien fundado de que los partidarios de Donald Trump trataran de impedirla o al menos de entorpecerla. El acto fue modesto en relación a otros anteriores, pero al menos culminó en paz. Ante la imposibilidad de llevar a cabo un traspaso de poderes civilizado, la ausencia del predecesor fue más de agradecer que de lamentar, porque estaba clarísimo que su presencia habría sido una amenaza para el normal desarrollo de la ceremonia. Es lo único que se le puede agradecer de su catastrófico mandato, y también que no haya desencadenado ninguna guerra exterior. La interior ha sido suficiente.

Y mientras la nueva presidencia demócrata aborda una etapa de dificultades sin precedentes –

pandemia mortal, gravísima crisis económica y un país dividido como no lo estaba desde hace años— este enredo deja en el aire algunas preguntas. La más importante es si la salida de Trump de La Casa Blanca significa también el fin del trumpismo. Cabe también preguntar si el efecto positivo que tendrá la desaparición del expresidente de la escena internacional se reflejará en los populismos ultraderechistas europeos que se han visto animados y legitimados con su ejemplo.

La respuesta a la primera pregunta es clara. Rotundamente No.

Ahí quedan los más de 74 millones de votos logrados por Trump en las urnas que el Viejo Gran Partido no puede ignorar. Las tensiones internas van a ser fuertes entre los republicanos porque la organización tendrá que redefinir su relación con los seguidores de un líder mentiroso, arrogante y muy peligroso, pero capaz de aportar

para sus siglas un enorme botín de sufragios. El mayor de su historia.

El partido del elefante se enfrenta, pues, a una reconstrucción necesaria, porque su encontronazo con el expresidente lo ha desarbolado, y es posible que funde su propia organización dividiendo el voto republicano.

Estos días es frecuente leer o escuchar que Trump ha sido un desgraciado accidente de la naturaleza que vino a trastocar el honorable y compacto bloque conservador, que perdió la cabeza cuando ya era demasiado tarde para evitarlo. Nada más falso. El marrullero empresario no ha sido un tropiezo en el camino republicano, sino el fruto maduro caído del árbol en el momento justo. Es la consecuencia, no el origen, de una crisis que se venía gestando desde hace varias décadas y que ha culminado en un fenómeno atemporal y universal que llamamos



populismo, bien conocido en la Europa del pasado y que desde hace un tiempo est1 experimentando un inquietante resurgimiento.

El ascenso de Donald Trump a la c1pide del populismo fue r1pido y el instrumento del que se sirvi3 fue el Partido Republicano. Nunca estuvo vinculado a la organizaci3n, pero manten1a lazos personales con algunos dirigentes que fueron capaces de apreciar su capacidad para conectar con los sectores m1s radicales del electorado. La organizaci3n carec1a en 2015 de un presidenciable con gancho y Trump se impuso f1cilmente a otros aspirantes al cargo.

Gan3 con sello republicano la presidencia con menos sufragios populares que su rival, Hillary Clinton, y muchas dudas sobre la naturaleza de las ayudas que recib13, concretamente desde Rusia, para conseguir los votos de compromisarios que le dieron la presidencia. Curiosamente, la Duma (Parlamento ruso) recib13 con aplausos el triunfo de Trump el mismo d1a en que fue anunciado, mientras que el presidente ruso, Vladimir Putin, ha tardado seis semanas en enviar un fr1o telegrama de reconocimiento a Joe Biden.

Pero el electorado trumpista estaba ya ah1 mucho antes de que Trump llegara para cosechar los votos. El envejecimiento de la industria y nuevos fen3menos, como la globalizaci3n de los mercados, la deslocalizaci3n de empresas y la llegada incesante de mano de obra

extranjera golpearon los eslabones m1s d1biles de una sociedad castigada. La desaparici3n de la URSS supuso un alivio moment1neo para EEUU pero no supo aprovechar su liderazgo en solitario.

La crisis del 2008 fue un mazazo que hundi3 la econom1a y evidenci3 que pese a ser EEUU el pa1s m1s acaudalado y poderoso del mundo ten1a muchos flancos vulnerables y una riqueza muy mal repartida. La aparici3n del Tea Party a principios de siglo ya fue una advertencia de lo que se avecinaba, y para remate, un pol1tico negro gan3 las elecciones presidenciales dos veces... El alma colonial de EEUU se estaba desintegrando.

Es cierto que los n1meros que reflejan la bonanza econ3mica de un pa1s suelen ser excelentes en EEUU. Pero la historia est1 ah1. El pa1s ciment3 su desarrollo econ3mico y su poder pol1tico sobre el exterminio de las naciones indias y la explotaci3n de mano de obra esclava. El esfuerzo laborioso de millones de inmigrante y a1os m1s tarde la doctrina Monroe (Am3rica para los americanos) hicieron el resto. Los beneficiarios actuales de aquel sistema son blancos, patriotas, partidarios de usar armas, religiosos...y una parte no desde1able de sus descendientes pertenecen a una clase media no cualificada y empobrecida, que cuenta entre sus filas con muchos exmilitares y expolic1as. Cuando la demagogia y las mentiras de Trump llegaron a sus o1dos les sonaron a m1sica celestial. Volvieron a sentir el orgullo de ser americanos y la

esperanza, falsa, de "hacer Am3rica grande otra vez". C3mo van a superar ahora la frustraci3n por la derrota de su l1der es una inc3gnita.

EL POPULISMO ULTRADERECHISTA EN EUROPA

La segunda pregunta planteada tiene una respuesta m1s ambigua: No se sabe. La salida de Trump de La Casa Blanca ha supuesto un rev3s para los populismos del mundo y tambi3n para los de este lado del Atl1ntico, que han perdido un referente extremadamente valioso.

Un concepto equivalente al populismo naci3 en Rusia en el siglo XIX y dio vida a un movimiento que pretend1a ayudar a personas desfavorecidas de los abusos de la nobleza terrateniente. Actualmente, seg1n la RAE, "el populismo es una tendencia pol1tica que pretende atraer a las clases populares". Existen numerosos conceptos que pueden atribuirse a estos t3rminos, frecuentemente usados en sentido peyorativo. Pero si se le da un enfoque positivo implica construir una sociedad y un estado con el apoyo y la participaci3n popular.

Sin embargo, el concepto es tan amplio e impreciso que se aplica a movimientos muy dispares, como los liderados por Adolf Hitler, Benito Mussolini, Donald Trump, Juan Domingo Per3n, Jair Bolsonaro o Hugo Ch1vez. El populismo, en principio, no es de derechas ni de izquierdas, aunque en Europa predominan los conservadores. Su caldo de cultivo es una sociedad con formalidades democr1ticas que atraviesa dificultades graves, porque una dictadura consolidada ya no necesita sutilezas para lograr sus objetivos. Los instrumentos del populismo son la manipulaci3n y la mentira. Y es oportuno recordar que Hitler y Mussolini llegaron al poder a trav3s de las urnas.



Durante d3cadas los populistas europeos han seguido su propio camino acorde con sus peculiaridades, pero alimentados en diferentes proporciones por los mismos planteamientos: nacionalismo a ultranza, rechazo a los extranjeros, desconfianza en los organismos internacionales, euroescepticismo, m3nima intervenci3n del Estado, conservadurismo social (antiaborto, antifeminismo, anti-LGTBI)...

«El populismo ha encontrado su perfecta v3a de expansi3n en las redes sociales, en las que priman las emociones sobre las reflexiones, y est3 creciendo en paralelo a la desaparici3n de los partidos tradicionales de izquierda», se3ala la polit3loga de la Universidad de Zurich Sara Engler, citada por el diario ABC. «En ese contexto, los populistas se alimentan del voto de quienes no se benefician de la apertura econ3mica y cultural y, especialmente en el sur de Europa, de votantes asqueados por los esc3ndalos de corrupci3n y de los perdedores de la globalizaci3n».

Fue en Am3rica Latina donde primero se utiliz3 el t3rmino populista con el prop3sito de se3alar desde3osamente a gobiernos democr3ticamente elegidos, con proyectos progresistas, y atribuirles caracter3sticas negativas para desacreditarlos. Seg3n Jos3 Pablo Feinman, intelectual multidisciplinar argentino, el t3rmino populismo fue promovido junto al de demagogia para justificar los golpes de Estado y las pol3ticas neoliberales en Am3rica Latina. Y efectivamente, es en ese continente donde se han dado m3s ejemplos. Siguiendo ese esquema, a Podemos se le califica de populista con apellidos como comunista y bolivariano.

Si exceptuamos a Rusia, cuyo modelo pol3tico es dif3cil de encasillar, como ocurre con los de Ucrania y Bielorrusia, en Europa solo dos pa3ses tienen mayor3as parlamentarias populistas de ultraderecha que les permiten gobernar: Hungr3a y Polonia. Seg3n informa Ivo Alho Cabral, de P3blico, organizaciones ultraderechistas



est3n o han estado presentes en varios gobiernos europeos y en los parlamentos de 22 pa3ses. Solo cinco est3n completamente libres de su presencia: Irlanda, Malta, Luxemburgo, Croacia y Ruman3a, y en cinco tienen menos del 10%: Portugal, Grecia, Lituania, Dinamarca y Chipre.

Gran Bretaña es un caso especial. El Partido Conservador durante a3os ha exhibido muchos de los aspectos m3s radicales del populismo sin que se le considerara como tal, quiz3 porque en materia de costumbres (aborto, LGTB) son tolerantes. Pero con el Brexit ha quedado claramente en entredicho.

Los pa3ses n3rdicos, ejemplo durante d3cadas de buen gobierno, tolerancia y aceptable reparto de la riqueza, parecen haberse arrepentido de su idiosincrasia. El partido de los Verdaderos Finlandeses ya form3 parte de un Gobierno en coalici3n, y en las 3ltimas elecciones sac3 el 17,5% de los votos, dos d3cimas menos que el ganador. El cuadro se completa con Suecia (17,6%), Noruega (15,03%) y Dinamarca (8,7%). La socialdemocracia, art3fice de los antiguos logros, est3 bajo m3nimos en toda la zona, igual que en Europa Central. Austria es uno de los pa3ses en los que la ultraderecha populista ha llegado a gobernar en coalici3n, el Partido de la Libertad cuenta con el 16,2% de los votos. B3lgica (11,9%) y los Pa3ses Bajos (14,9% entre dos partidos) tampoco desentonan en este equipo.

Sobre los ejemplos de Francia e Italia habr3a mucho que explicar, pero son los m3s y mejor conocidos. A Matteo Salvini la mala gesti3n de

la pandemia lo ech3 del Gobierno italiano. En marzo de 2020 las encuestas daban a su partido, la Liga, m3s del 30% en intenci3n de voto. Ese momento pas3, pero mantiene su fuerte presencia en el Parlamento —124 diputados de 630 (casi el 20%)— y sigue siendo una amenaza para la vol3til pol3tica italiana.

En Francia, el partido de Marine Le Pen, Agrupaci3n Nacional, es la formaci3n ultra m3s veterana de Europa (si la consideramos heredera de la de su padre), pero pese a su protagonismo en el escenario pol3tico s3lo cuenta con 8 diputados de 577 en la Asamblea Nacional (debido al sistema electoral franc3s y el repudio de los dem3s partidos) y 20 de 77 en el Parlamento Europeo.

En Grecia, Amanecer Dorado ha dejado de ser una pesadilla. El 7 de octubre de 2020 fue ilegalizado. El asesinato del rapero Pavlos Fyssas en 2013 llev3 a su plana mayor a la c3rcel y el Tribunal de Apelaciones dictamin3 que se trata de una organizaci3n criminal. Lleg3 a ser la tercera fuerza del Consejo de los Helenos.

Mientras, en casa, Vox cumple con todos los requisitos requeridos para ocupar una posici3n destacada, pero no faltar3n ocasiones para comentarlos.



El Sahara Occidental y la vuelta a las armas

Juan Soroeta

Professor de Dret Internacional Públic de la UPV/EHU

i president d'AIODH (Associació Internacional per a l'Observació dels Drets Humans)



Hace ya 45 años que España decidió abandonar a su suerte al pueblo saharauí, entregando su antigua posesión colonial a Mauritania (que abandonó el territorio en 1979) y Marruecos, que lo ocupa militarmente desde entonces. Tras 15 años de guerra (1975-1991), el Frente POLISARIO decidió cambiar las armas por las urnas, confiando en que los nuevos tiempos inaugurados con el fin de la Guerra Fría harían posible la promesa de las Naciones Unidas de organizar un referéndum de autodeterminación en el que los saharauís decidieran el futuro del territorio.

En aquel momento se produjo un duro debate en el seno del movimiento de liberación nacional saharauí entre quienes defendían que había que continuar la guerra, porque la decisión de Hassan II de negociar con quien hasta entonces consideraba una simple organización terrorista, era muestra de un evidente agotamiento, y faltaba poco para que claudicara, y quienes consideraban que había llegado

el momento de la paz; que había que confiar en la promesa de la ONU de descolonizar el territorio, tal y como había hecho en las décadas anteriores en la práctica totalidad del continente africano. Finalmente se impuso la opción pacífica, pero, desgraciadamente, el tiempo ha terminado dando la razón a los que apostaban por la guerra.

El Plan de Paz, negociado libremente entre las dos partes y aprobado por el Consejo de Seguridad (1991), preveía la celebración de un referéndum de autodeterminación en un plazo de seis meses, en el que la población podría optar entre la integración del territorio en Marruecos y la independencia. Igualmente preveía que el censo para el referéndum tendría como base el confeccionado por España en 1974, que sería actualizado con pequeños cambios, derivados de los 15 años de conflicto bélico, incluyendo en él a quienes habían llegado a la mayoría de edad y excluyendo a los fallecidos. El hecho de que se previera un plazo tan corto para la

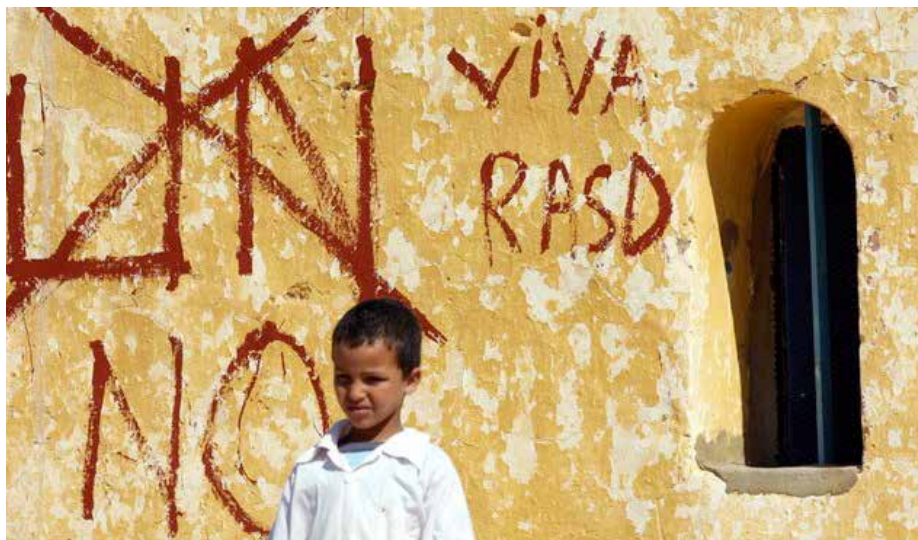
celebración del referéndum da una idea de lo limitados que debían ser los cambios a realizar.

Por desgracia para el pueblo saharauí, paralelamente al comienzo del proceso de identificación de votantes, estalló la guerra civil que asoló Argelia durante una década. En ese momento Hassan II intuyó que, si este Estado retiraba su apoyo a los saharauís, podría hacer desaparecer el conflicto de la agenda internacional. Afortunadamente, Argelia nunca ha variado su compromiso con la aplicación del Derecho internacional en el conflicto. Sin embargo, el monarca alauita utilizó el proceso de identificación con el objeto no disimulado de aplazar indefinidamente la celebración del referéndum, consiguiendo que un proceso que debía culminarse en menos de seis meses se alargara una década entera. Finalmente, poco después de que la MINURSO (Misión de Naciones Unidas para el Referéndum en el Sahara Occidental) hiciera público el censo (2000), Marruecos comunicó

que nunca aceptaría un referéndum de autodeterminación, después de acusar de parcialidad a la ONU.

Los posteriores intentos de resolver el conflicto por una “tercera vía” que admitiera la celebración de un referéndum de autodeterminación, pero que, a su vez, garantizara de alguna forma la victoria marroquí en el mismo, protagonizados en especial por el ex Secretario de Estado de los EE. UU., James Baker (Planes Baker I y II), y pese a favorecer claramente los intereses marroquíes, fracasaron por la intransigencia de este Estado, que no quería correr ningún “riesgo de perder” el territorio. El propio Baker lo afirmó expresamente cuando, indignado por el obstruccionismo de este Estado, presentó su dimisión.

Desde aquel momento las negociaciones están en punto muerto. Las resoluciones del Consejo de Seguridad exhortan desde entonces “a las partes a que reanuden las negociaciones bajo los auspicios del Secretario General sin condiciones previas y de buena fe”, pretendiendo ignorar que, fruto de negociaciones desarrolladas bajo esas mismas premisas, se aprobó hace ya casi tres décadas un plan de paz perfectamente aplicable en la actualidad; que la MINURSO ya concluyó con una parte fundamental de su mandato principal, la confección del censo; y que la única razón por la que no se resuelve el conflicto de forma definitiva mediante la aplicación del mencionado plan



es el rechazo de una de las partes, Marruecos, y el apoyo incondicional del cómplice necesario, Francia, que veta la posibilidad de que el Consejo de Seguridad imponga a las partes la aplicación de dicho plan.

Es obvio que no se puede negociar con quien no quiere: entre las “condiciones previas” a que se refieren las mencionadas resoluciones está el rechazo expreso de Marruecos a celebrar un referéndum de autodeterminación. A partir de ahí, ¿qué tendría que negociar la parte saharauí?

Las Naciones Unidas han tirado la toalla ante la imposibilidad de resolver el conflicto por la intransigencia de Marruecos y Francia. Es triste tener que reconocer que, como señala la declaración de guerra del Frente POLISARIO, la ONU se ha convertido en un simple fedatario de la ocupación. La última resolución

del Consejo de Seguridad deja poco margen a la duda: apoya “una solución política realista, viable y duradera para la cuestión del Sahara Occidental basada en la avenencia”. ¿Qué significa “solución política realista”? Es obvio que para la ONU la independencia no es una “solución realista”, por lo que lo que propone es algo muy grave: abandonar el Derecho internacional para conseguir una solución política, que ignore la voluntad del pueblo saharauí.

Por su parte, la Unión Europea negocia con Marruecos la explotación de los recursos naturales del territorio, incumpliendo de esta forma el requisito establecido en febrero de 2018 por el Tribunal de Justicia de la Unión Europea para que tal explotación sea acorde con el Derecho internacional: que el pueblo saharauí dé su consentimiento a tal explotación. El Frente POLISARIO, en términos de la Asamblea General de la ONU, “único y legítimo” representante del pueblo saharauí, ha rechazado de plano dar su consentimiento a tales acuerdos. Al concluir estos acuerdos, tal y como señaló el Abogado General en sus conclusiones relativas a los acuerdos de pesca, la UE viola varias de las normas fundamentales del Derecho internacional: el derecho de autodeterminación de los pueblos, la prohibición de reconocer situaciones derivadas del uso de la fuerza (la ocupación militar), la prohibición de contribuir con su comportamiento a la consolidación de tal situación...



Por lo que respecta a nuestro pa3s, que, de acuerdo con el Derecho internacional y con nuestro propio ordenamiento jur3dico (lo afirman dos autos de la Audiencia Nacional de 2014), sigue siendo la potencia administradora del territorio, ha ido variando su posici3n inicial de t3cita defensa del derecho de autodeterminaci3n del pueblo saharau3 del primer gobierno de la democracia, el de la UCD, hasta el actual apoyo a la ocupaci3n y anexi3n ilegal del territorio por Marruecos. Los representantes de los sucesivos gobiernos espa3oles, tanto socialistas como populares, han repetido hasta la saciedad las frases huecas de las resoluciones del Consejo de Seguridad (“apoyamos los esfuerzos de las partes para alcanzar una soluci3n mutuamente aceptable...”), mientras han participado activamente en la consolidaci3n de la ocupaci3n del territorio. Cabe recordar que los proyectos de resoluciones que llegan al Consejo de Seguridad emanan del denominado “Grupo de amigos del Sahara Occidental” (¿del Sahara Occidental o del conflicto?), una especie de “Consejo de Seguridad para el conflicto saharau3” compuesto por EEUU, Rusia, Francia, Reino Unido y Espa3a, que sustituir3a as3 al quinto miembro permanente, China.

Entre quienes mantenemos la esperanza de que el conflicto se resuelva mediante un refer3ndum de autodeterminaci3n, la llegada de Unidas Podemos al gobierno fue muy bien recibida, porque desde el final de la dictadura el Partido Comunista e Izquierda Unida han venido defendiendo con firmeza esta soluci3n, y porque el propio Pablo Iglesias se hab3a comprometido p3blicamente a impulsarla, participando incluso en actos de solidaridad con el pueblo saharau3. Pero parece que las cosas se ven de forma muy diferente desde el gobierno. A nadie se le escapa la gravedad de los temas con los que el gobierno marroqu3 chantajea y extorsiona a Espa3a y a Europa. La cooperaci3n en materia de contrabando o terrorismo internacional, Ceuta y

Melilla, pero muy especialmente, la inmigraci3n ilegal, constituyen argumentos dif3ciles de gestionar. ¿Es que hay alguna duda de por qu3 han comenzado a llegar a Canarias, precisamente en estos momentos, miles de inmigrantes en tan solo unas semanas? Marruecos maneja como nadie el grifo de la inmigraci3n ilegal, que abre cada vez que se cuestionan o se pueden llegar a cuestionar sus relaciones con la UE. Pero el pueblo saharau3 no puede ser una vez m3s la moneda de cambio para solucionar los problemas del reino alauita.

En estas circunstancias, ¿qu3 salida le queda al pueblo saharau3? ¿Seguir esperando otro medio siglo cuando en los campamentos de refugiados argelinos han nacido ya dos generaciones? ¿Abandonar a su triste suerte a quienes sufren en su propia tierra la violenta ocupaci3n marroqu3? No ser3 yo quien defienda la v3a de la guerra para resolver el conflicto. Admiro profundamente a quienes, despu3s de haber sufrido desapariciones forzadas de m3s de dieciseis a3os, defienden a3n la v3a pac3fica como forma de soluci3n del conflicto. Pero el Frente POLISARIO es un movimiento de liberaci3n nacional a quien el Derecho internacional le reconoce el derecho al uso de la fuerza frente a la ocupaci3n y dominaci3n coloniales, por lo que si decide retomar efectivamente las armas estar3 ejerciendo su derecho.

No es especialmente relevante la mayor o menor gravedad de la violaci3n del alto el fuego de Marrue-



cos que ha motivado la declaraci3n de guerra saharau3. Es simplemente la gota que colma el vaso. La fecha de la proclamaci3n del estado de guerra no es pura casualidad: hace 45 a3os, el 14 de noviembre de 1975, Espa3a entreg3 el territorio a Marruecos y Mauritania a trav3s de los denominados “Acuerdos Tripartitos de Madrid”.

Durante d3cadas el Frente POLISARIO ha dado muestras infinitas de paciencia, a veces dif3ciles de entender para su propio pueblo (recu3rdese, por ejemplo, el temple del movimiento saharau3 despu3s de los acontecimientos de Gdeim Izik), utilizando todas las v3as pol3ticas, diplom3ticas y jur3dicas imaginables. Lo que le piden la ONU, la UE y Espa3a es que se rinda, que acepte integrarse en Marruecos. Y eso no va a ocurrir. El pueblo saharau3 es un pueblo pac3fico, ha dado muestras sobradas de ello, pero digno y orgulloso. Si se confirma la vuelta a la guerra, nadie podr3 culparle de no haber explotado todas y cada una de las v3as posibles para conseguir algo b3sico que le corresponde por justicia: vivir en paz en su propia tierra.





Tres problemas a enfrentar en el 2021

Noam Chomsky 10 febrero 2021 | Emergencia climática, desigualdad social. Escrito en colaboración con Vijay Prashad para la revista viento Sur.

“La idea básica que atraviesa la historia moderna y el liberalismo moderno es que el público debe ser marginado. El público en general es visto no más que como excluidos ignorantes que interfieren, como ganado desorientado.”

Noam Chomsky

Gran parte del mundo, fuera de China y algunos otros países, se enfrenta a un virus descontrolado, que no ha sido detenido debido a la incompetencia criminal de los gobiernos. El hecho de que estos gobiernos de países ricos dejaran de lado cínicamente los protocolos científicos básicos publicados por la Organización Mundial de la Salud y por organizaciones científicas revela su práctica maliciosa. Cualquier cosa que no sea una atención centrada en la gestión del virus mediante pruebas, rastreo de contactos y aislamiento, y si esto no es suficiente, imponer un bloqueo temporal, es una temeridad. Es igualmente preocupante que estos países más ricos hayan seguido una política de “nacionalismo

de vacunas” al almacenar candidatos a vacunas en lugar de una política para la creación de una “vacuna popular”. Por el bien de la humanidad.

Aniquilación nuclear

En enero de 2020, el Boletín de científicos atómicos estableció el Reloj del Juicio Final a 100 segundos para la medianoche, demasiado cerca para su comodidad. El reloj, creado dos años después de que se desarrollaran las primeras armas atómicas en 1945, es evaluado anualmente por la Junta de Ciencia y Seguridad del Boletín, que decide si mover el minutero o mantenerlo en su lugar.....

Catástrofe climática

Un artículo científico publicado en 2018 llegó con un titular sorprendente: “La mayoría de los atolones serán inhabitables a mediados del siglo XXI debido a que el aumento del nivel del mar agravará las inundaciones provocadas por las olas”. Los autores descubrieron que los atolones desde las Seychelles hasta las Islas Marshall pueden desaparecer. Un informe de las Naciones Unidas (ONU) de 2019 estimó que 1 millón de especies de animales y plantas están en peligro de extinción. Agregue a esto los catastróficos incendios forestales y el severo blanqueamiento de los arrecifes de coral y está claro que ya no necesitamos demorarnos más en clichés acerca de que una cosa u otra es un canario en la mina de carbón de la catástrofe climática; el peligro no está en el futuro, sino en el presente.....

Destrucción neoliberal del contrato social

Los países de América del Norte y Europa han destripado su función pública a medida que el Estado se ha entregado a los especuladores

y la sociedad civil ha sido mercantilizada por fundaciones privadas. Esto significa que las vías de transformación social en estas partes del mundo se han visto obstaculizadas grotescamente. La terrible desigualdad social es el resultado de la relativa debilidad política de la clase trabajadora. Es esta debilidad la que permite a los multimillonarios establecer políticas que hacen que aumenten las tasas de hambre..... Las políticas exteriores de los países occidentales parecen estar bien lubricadas por acuerdos de armas: los Emiratos Árabes Unidos y Marruecos acordaron reconocer a Israel con la condición de que pudieran comprar 23 mil millones de dólares y mil millones de dólares, respectivamente, en armas fabricadas en Estados Unidos. Los derechos de palestinos, saharauis y del pueblo yemení no influyeron en estos acuerdos.....

Los problemas globales de esta escala requieren una cooperación global. Presionadas por los estados del Tercer Mundo en la década de 1960, las principales potencias acordaron el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares de 1968, aunque rechazaron la muy importante Declaración sobre el Establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional de 1974. El balance de las fuerzas disponibles para impulsar tal agenda de clases en el escenario internacional ya no existe; la dinámica política en los países de Occidente, en particular, pero también en los estados más grandes del mundo en desarrollo (como Brasil, India, Indonesia y Sudáfrica) es necesaria para cambiar el carácter de los gobiernos. Es necesario un internacionalismo robusto para prestar una atención adecuada e inmediata a los peligros de la extinción: extinción por guerra nuclear, por catástrofe climática y por colapso social.

Dones apoderades en la lluita per la justícia de gènere i els drets humans. Trepitjant la realitat d'un racó convuls de l'est del Congo

Entrevista a la periodista Núria Vilà
Per Josep Ramon Giménez



Núria Vilà

Al cap de poc de graduar-se en periodisme, la Núria va adreçar la seva vocació cap a la informació internacional. Així que aviat va fer les maletes per col·laborar com a freelance al Pròxim Orient, Bulgària i Grècia per diversos mitjans de comunicació. Darrerament, amb l'associació de periodisme Fora de Quadre, ha tingut l'oportunitat de trepitjar per primera vegada l'Àfrica negra formant part de l'equip que ha fet un documental a l'est de la RD del Congo sobre la figura de l'advocada congoleesa, Cathy Furaha, i del seu entorn. L'objectiu era visualitzar el difícil treball que fa l'associació jurídica que presideix, dedicada a assessorar i defensar les

dones i nenes que pateixen violència de gènere a aquell racó del país africà, dins del projecte que l'Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament (ACCD) i l'Institut Català Internacional per la Pau (ICIP) ha subvencionat a la Lliga dels Drets dels Pobles.

I com és que t'impliques en el projecte de fer un documental al Congo?

Després de fer un documental amb Fora de Quadre sobre els amazics, dins la beca DevReporter que gestionava Lafede.cat, vam dir de fer un documental en agrupació amb una ong. I vam veure que la Lliga tenia tres fronts oberts sobre drets humans -Congo, Amazònia i Txetxènia-, que era la temàtica que volíem tocar. I finalment ens vam decidir per demanar a la Lliga de fer-lo a la RD del Congo,

perquè vam veure que allà hi ha un personatge molt potent, com l'advocada Cathy Furaha, que presideix una associació de dones juristes dedicada a lluitar contra les greus violències de gènere que succeeixen allà.

Tenies coneixement previ del que passava a l'est de la RD del Congo?

Tenia lleugera informació sobre la importància del Congo, sobretot pels recursos minerals que s'utilitzen en l'alta tecnologia i que s'explotaven en un context de conflicte. Vaig consultar tota la vostra feina prèvia que teniu publicada al web: el que feu al Congo, l'associació de la Cathy i el context del país i de la regió de Kivu Nord. Després, buscant informació a Internet sobre la Cathy, vaig llegir entrevistes que li havien fet els mitjans d'aquí quan va venir el 2018, i vaig llegir molts llibres de la biblioteca que parla-

ven del país.

I a través dels vídeos que tenim al web del Congo vas tenir un acostament a la realitat virtual d'aquell lloc, no?

Sí, a través dels vídeos i del seminari que va organitzar l'any passat a Lafede.cat, perquè tampoc no conec gent congolese per aquí. No és com si parlem del Marroc, que aquí viuen molts marroquins, o d'altres nacionalitats. Del Congo n'hi ha molt poca informació al nostre país i poca població originària d'aquell país també.

Vau haver d'ajornar el viatge previst pel començament d'abril per culpa de la pandèmia i no va poder anar-hi fins a tocar d'octubre. Quines sensacions tenies?

Primer, que seria difícil conèixer el país o la zona de Kivu Nord en poc temps, que la poca informació se suplís, en part, pel vostre coneixement de la zona i els vostres contactes. Això sí que ens va facilitar molt la feina. Perquè la informació que trobava a Internet sobre Butembo, on havíem d'anar, estava molt relacionada amb el conflicte armat i de quan hi va haver l'Ebola, que la població es va rebel·lar contra els treballadors humanitaris als qui acusava de ser els culpables de l'expansió del virus, en lloc de pensar que el que feien era vacunar-los per evitar-ne la propagació. En canvi, quan hi vam ser, com que ja havia passat l'Ebola, tot estava pacificat i la gent era simpàtica amb nosaltres. Tot i així ja estàvem avisats de moure'ns millor per zones urbanes, que no pas per zones rurals, on pot ser més perillós anar. A Goma, la capital, en canvi, sí que vaig notar, sortint de l'aeroport, una sensació de més inseguretat. També hi va haver uns moments d'alarma, perquè va córrer el rumor que els rebels podrien fer una incursió a la ciutat. Però després no va passar res.

I com vas viure el pas de la realitat virtual que tenies a la realitat presencial amb tot el que suposa per als sentits i la ment?

Doncs tot i tenir l'experiència



Cathy Furaha

d'haver estat a països del Pròxim Orient i al Marroc, mai no havia estat a l'Àfrica negra, i, certament, allà t'adones que ets una persona blanca. Tothom et diu "muzungu" (blanc). Clar, és una cosa que no m'havia plantejat abans: vius a Europa i no tens present que ets blanc, però allà t'ho estan recordant constantment. I destacar que només passar tota la burocràcia de l'aeroport i agafar un taxi, vas veient tot aquell moviment constant de gent local pel carrer, molts colors, molta llum... I clar, vas mirant pels dos costats del taxi i tot et va sorprendre. I així, pràcticament durant tota l'estada. A Goma, per exemple, l'evidència de la presència del volcà Njaragongo, perquè per tot arreu hi ha pedra volcànica, i això de tenir-lo tant present, tan a prop, em va impressionar molt. A Butembo, en canvi, la terra és vermella i t'impregna tota. Les meves sabates encara conserven restes d'aquesta terra vermella als plecs dels costats de la sola.

I quan arribes a Butembo i coneixes la Cathy?

La Cathy, quan va venir a rebre'm a aquella mena d'aeròdrom, no em va sorprendre tant la seva presència de dona molt forta, que parla molt alt, perquè ja l'havia vist als vídeos de la Lliga. La veies que es relacionava amb la gent de manera molt directa. És una dona amb molta empena i molt decidida. I quan la vam entrevistar vam poder veure que tenia moments

que s'emocionava, i t'adones que la feina que fa la viu, la sent molt endins. Però també tenia moments de molta preocupació, perquè per la feina que fa rep moltes amenaces i corre perill. Tanmateix, continua amb decisió, té una gran determinació de seguir endavant. Ara bé, ella lidera la lluita, però val a dir que té un equip molt ferm al seu costat, com també les altres associacions amb què treballen en aliança. I sobretot la seva mà dreta, la Kati Abidana, que també és força potent.

Vas percebre la crítica en el sentit que l'Estat és gairebé absent?

Sí, la societat civil no està gaire organitzada. Hi ha, això sí, el col·lectiu La Lucha, veus alguns grafitis contra l'Estat o que li demanen més implicació, però pel que vaig entendre aquesta absència de l'Estat és també perquè el país és molt gran, inabastable i la capital està massa lluny (el centre del país és una gran selva i fins a Kinshasa no hi ha comunicació terrestre, ni ferroviària). I diuen també que és difícil de governar per ser un país amb moltes diferències ètniques, amb diferents idiomes.





Hospital FEPSI

Vas veure si la gent tenia confiança en l'exèrcit o en la mateixa MONUSCO (Missió de les Nacions Unides per l'Estabilitat de la RD del Congo)?

Yo planteé que para hacer un Això ho vaig observar més a Goma. Precisament els dies que vaig estar a Goma, després de la meva arribada, el president estava de visita i vaig veure grups de joves protestant, i hi havia unes mesures de seguretat molt grans. Però sí, la gent no té gaire confiança en l'exèrcit, hi ha molta corrupció. A l'aeroport mateix, per accedir-hi hi ha una barrera, que per passar-la amb el taxi em demanaven diners: vaig protestar i em van dir que allà les coses funcionaven de manera diferent que al meu país. Aleshores, vaig travessar la barrera a peu i no vaig pagar res.

Vas comprovar que hi ha molta pobresa?

Generalment sí. Parlant amb la gent em deien que els costa de trobar feina, i si tens feina, és treballant pel teu compte en un comerç o una activitat molt senzilla, que et permet tirar endavant amb el mínim. Però si tens un problema de salut, com pagues els medicaments o el metge si tot és privat? Ni els mateixos funcionaris cobren gaire, per això després hi ha els suborns i la corrupció en general.

I essent un país tan ric en recursos, indigna que hi hagi gent tan pobre, no?

Sí, és l'espòli, el que se'n diu "la

paradoxa de l'abundància". Com deia Chomsky, no hi ha països pobres, sinó països amb una mala distribució dels recursos. Aleshores, la paradoxa és que precisament la violència dels grups armats pel control dels recursos i l'espòli de les empreses és precisament per tenir recursos. Uns recursos que s'utilitzen en la fabricació dels mòbils, per exemple, i per tant, també ens implica a nosaltres. Per això, no podem pensar que és un problema d'allà. Ens hauria d'afectar més, i per això valen la pena els projectes que fem, per donar a conèixer tot el que passa allà.

Quina va ser la teva impressió quan vas tenir el primer contacte amb les dones que han patit violència de gènere?

Jo el que he vist és que la problemàtica es repetia: un entorn rural, amb pocs recursos, treballant al camp... Sempre la violència es repetia en aquest context, fos dels grups armats o de veïns de la zona. I si els violadors són veïns, és més difícil denunciar-ho, perquè els tens a prop. I és indignant que, essent una violència que es comet de fa tant de temps i que ja s'ha denunciat molt, ni Europa ni altres països no hi intervinguin per solucionar-ho. I les Nacions Unides són allà, a través de la MONUSCO, i res no canvia; s'entén que la gent ja es rebel·li sovint contra les Nacions Unides. Perquè el conflicte que provoquen els grups armats té molt a veure amb la violència sexual. I després

hi ha la violència sexual basada en el masclisme arrelat allà, de solució molt difícil per la cultura tradicional, com també passa amb la violència sexual arreu del món.

Vas conèixer nenes i adolescents que havien patit violència sexual?

Sí, la majoria eren molt joves. Algunes venien amb els seus pares a demanar suport a les Cases d'Escolta per ser ateses, perquè estaven embarassades. La majoria haurien volgut seguir a l'escola, però en quedar-se embarassades, moltes escoles ja no les accepten i s'han de quedar a casa cuidant les criatures. Ara bé, com que aquesta violència es produeix en aquestes zones rurals sense recursos, tampoc no poden marxar d'allà i continuen exposades a la violència.

Vas comprovar, doncs, que la dona ocupa un graó molt inferior al de l'home en aquesta societat.

Sí, i també que allà els homes i els nois estan exposats a la pobresa, a la violència. Però això no és excusa perquè facin aquesta violència sexual. Per això aquest projecte de les Maisons d'Ecoute al qual dona suport la Lliga és molt innovador, ni que sigui un gra de sorra enmig del nombre de violacions que s'hi produeixen. Vaig constatar que és un gran suport per a aquestes dones que han patit la violència, tenir llocs com aquests per seguir els tractaments. El principal és la prevenció, que és una cosa molt lenta, però més efectiva a llarg termini. Per això és molt important la sensibilització en drets humans i igualtat de gènere que fan les tres associacions en aliança: Femmes Juristes, ADDF i FEPSI, el que elles diuen la *Tripartite*. I també està bé que hi hagi homes





dins d'aquestes associacions i que treballin plegats amb les dones. Ara, amb la pandèmia, no es pot veure tant, però està molt bé que impliquin els homes en aquesta realitat que viuen.

Però sí que vau veure la sensibilització en les emissions de ràdio que fan, no?

Sí, allà la ràdio es fa servir molt. I és una eina molt important d'informació, com ara saber si hi ha inseguretats o qualsevol problema d'interès públic. I encara que hi ha força gent amb mòbil, no n'hi ha tants de recent generació. Així que la ràdio és fonamental. I la Cathy i les companyes que feien el programa en swahili, hi posaven molt èmfasi, molta força en el discurs. Quan vaig preguntar què van tractar, vaig veure que tot eren temes d'interès per a la gent, com un servei públic.

A Butembo vau parlar dels desplaçats?

Sí. El company de feina de la Cathy, en Moïse, tenia a casa seva uns quants desplaçats. I això sí que és freqüent. Com que Butembo té una relativa calma, quan hi ha conflicte al voltant, un brot de violència, la gent, entre els quals hi ha qui té família a Butembo, arriben a la ciutat.

Vau observar que la Cathy fos una persona de referència, de reconeixement públic?

De fet, sí, el seu reconeixement és obvi, i saben quina és la seva organització i la feina que fa. A

més té una vida molt activa. No és només la feina a Femmes Juristes, sinó també les moltes activitats que fa a la seva església, perquè la Cathy és molt religiosa. Allà s'implica molt socialment. I ara que he dit això de la religió, el que ens deia ella és que allà, a diferència d'altres països, la gent respecta molt les altres creences. I no sé si això també afavoreix que la gent no sigui tan violenta a Butembo. A diferència d'altres llocs on la diferència de creences és motiu de conflicte.

Creus que la Cathy i el seu equip tenen esperances que les coses millorin?

A l'associació se les veu motivades, s'adonen que la feina que fan

té una repercussió positiva en la societat. Les víctimes recuperen la seva vida. Els equips de les Maisons d'Ecoute són conscients que la feina que fan és gairebé exclusiva, enmig de la problemàtica d'aquell indret i essent poques les entitats que es dediquen a donar suport a les dones víctimes de la violència. Una altra cosa és el que et diu la gent del carrer, que molta esperança en el futur no tenen. I és que el conflicte amb els grups armats, l'exèrcit, la MONUSCO, fa tant de temps que dura, que perd en la confiança que acaba.

I de la necessitat de demanar més intervenció internacional, n'has sentit a parlar?

La gent dirigia les seves demandes més aviat cap a l'Estat, no pas cap a la intervenció internacional. Crec que tampoc no tenen gaire confiança en el paper de la intervenció internacional. Perquè han estat vivint el paper internacional de la colonització terrible o de l'extracció dels seus recursos. En canvi, la Cathy sí que deia que si en el conflicte entre grups armats i recursos hi ha implicació d'empreses estrangeres, doncs que calia que la comunitat internacional prengués un paper important en el restabliment de la pau.



Cathy Furaha

Las personas golpeadas en su camino a las puertas de la Unión Europea

Bárbara Bécares
periodista



Parlamentària europea mostrant foto home amb ferides. Copyright Are Yiy Syrious

Probablemente lo que más sorprende en las fronteras externas del este de Europa es la enorme cantidad de gente que vas a encontrar con los cuerpos marcados por la violencia: vendas con restos de sangre protegiendo alguna parte del cuerpo, moretones, personas caminando cojas por algún dolor en el cuerpo...

La Ruta de los Balcanes es la más segura de las formas que existen para entrar en Europa desde la región mediterránea y asiática. A falta de vías legales para migrar, no es ningún secreto que las personas se juegan la vida para aspirar a salvarla o simplemente para buscar un futuro más próspero.

Desde Libia, Argelia o Marruecos hasta la Unión Europea, el Mediterráneo se presenta como una sentencia de muerte para cientos o miles de personas cada año. En marzo de 2020 publicó Naciones Unidas que **“los migrantes muertos en el Mediterráneo desde 2014 suman más de 20.000”**.

La odisea balcánica, desde Turquía a Croacia presenta menos riesgo de muerte, pero suele llevar años superarla. Supone cruzar muchas fronteras. Fronteras cerradas para personas de ciertas nacionalidades. Supone la carencia de derechos básicos durante el camino que avanza lento para acabar enfrentándose en infini-

dad de ocasiones en las fronteras de Europa a las porras, los golpes y las devoluciones en caliente. Son las fronteras de Bulgaria, Rumanía, Hungría, Croacia o Eslovenia. Pero en los últimos tiempos también se han registrado muchas devoluciones en caliente e ilegales desde Austria e Italia, coordinadas con agentes de policía de los países vecinos más al sur: de nuevo el retorno de personas fuera de la Unión Europea.

Un día, en diciembre de 2017, un grupo de activistas de No Name Kitchen, tras haber recogido en tan solo 10 días y exclusivamente en la localidad serbia de Sid (cerca de la frontera con Croacia) las

Foto Brecht de Vleeschauwer



historias de 123 personas que habían sido devueltas en caliente, y muchas con violencia, tras muchos más testimonios que llevaban recogiendo desde que la organización se formase en el mes de febrero de ese año, decidieron crear la Red Border Violence Monitoring Network. Lo hicieron con Rigardu, una organización también independiente que operaba en Subotica, Serbia, cerca de la frontera con Hungría. El objetivo: dar visibilidad a estos ataques a los derechos humanos perpetrados por agentes de policía de países de la Unión Europea en contra de toda legalidad.

Uniendo fuerzas para denunciar la ilegalidad de países de la UE

La red Border Violence Monitoring Network se ha hecho grande, y ahora cuenta con organizaciones independientes que forman parte de este movimiento y que van desde Turquía hasta Eslovenia. Todas informando y denunciando públicamente los testimonios que se van recogiendo, muy a menudo, podría ser a diario, de personas devueltas en caliente en alguna frontera. Grecia ha sido el último país en incorporarse al listado de los países que realizan

estas devoluciones como práctica habitual.

Jack Sapoch, representante de No Name Kitchen dentro de la red Border Violence Monitoring Network explica que las devoluciones y la violencia desde países de la Unión Europea son muy sistemáticas: “la policía normalmente rompe los teléfonos de las personas (su única vía de comunicación con sus familias), roba su dinero, les quema o destroza su ropa, sus sacos de dormir o sus zapatos... y esto forma parte de un plan más amplio por toda la ruta balcánica como disuasión para la gente que quiera continuar su ruta. Todo ello incrementa el coste, bien material o bien físico, para cruzar las fronteras y llegar al destino. Y esa violencia es increíblemente normal”, explica Sapoch, que lleva desde el verano de 2018 trabajando para recoger los testimonios y también para dar visibilidad a la situación y conseguir que no se nos olvide.

Además de estas prácticas muy sistemáticas que casi se repiten en cada persona que el personal de No Name Kitchen conoce tras las fronteras europeas, hay otros casos “extremadamente crueles que se salen de la norma más habitual, como el uso de porras para golpear a la gente, o de palos que lanzan descargas eléctricas al cuerpo, el uso de perros que muerden a las personas, como el caso de un chico que nos llegó hace unos meses sin un pedazo de oreja por la mordedura de un perro policía”.

La red cuenta con una base de datos colectiva con más de 800 testimonios. Cada testimonio recoge la experiencia de muchas personas, ya que la gente migra en grupo. Es un movimiento único, que se traduce en una base de datos colectiva con información pública para todo el mundo con testimonios recogidos por organizaciones que están presentes día a día en el terreno. Y los recogen

de primera mano. Hay otras organizaciones grandes e institucionales haciendo esta labor como el Danish Refugee Council, pero no es común que compartan esta información públicamente.

El “game”: un juego siniestro como única vía para migrar

No hay vías legales ni seguras para entrar en la Unión Europea desde Serbia, Bosnia y Herzegovina, Montenegro o Macedonia para personas que escapan de países en guerra, conflicto o con altos niveles de pobreza. Son ínfimas, escasas, para hacerlo desde Grecia o Turquía. Solo hay que mirar las cifras anuales que publican gobiernos y organismos de Naciones Unidas. Por tanto, para quien aspira a llegar a la Unión Europea a pedir asilo o a comenzar una nueva vida, no le queda prácticamente más alternativa que cruzar fronteras a escondidas.

Y es que, mientras que desde el país de origen es prácticamente imposible que te concedan un asilo. Desde las fronteras no hay opción de hacerlo. Una vez en territorio de la UE una persona tiene derecho a solicitar esta protección internacional, y el país europeo tiene la obligación

Persona colpejada per la policia fronterera en una devolució des de Croacia. Febrer 2021. Foto @Casparsfotos





de arrancar este trámite siguiendo unas pautas. Sin embargo, teniendo en cuenta estas devoluciones en caliente tan comunes, las personas que están atrapadas en países como Serbia y Bosnia y Herzegovina, aspiran a caminar hasta Italia o hasta Austria. Esta caminata puede suponer 15 o 20 días a través de los bosques. Caminando de noche para no ser descubiertos por los dispositivos tecnológicos en los que Bruselas lleva años invirtiendo cientos de miles de euros: drones, sensores de frío-calor, helicópteros... o para evitar ser vistos por agentes que patrullan esos bosques.

Es difícil de conseguir. Casi imposible. Que se lo digan a Vahid, un chaval de 17 años de Afganistán que, tras casi 60 intentos, varios años por toda la ruta y más de una paliza por los agentes fronterizos, lo consiguió hace unos días. Vahid estuvo varios meses separado de su familia. En uno de esos intentos, coincidió que la policía croata aceptó tramitar el asilo de varias personas del grupo y devolvió a otros a Bosnia. Encontrar agentes que lleven a cabo este proceso legal es casi un golpe de suerte. Pero a Vahid y a su familia les supuso la separación. Y aún ni siquiera teniendo familia en la Unión Europea hay una vía legal y segura para llegar a ellos. El caso de este chico es uno más

de los tantos de familias separadas que uno puede conocer en las fronteras.

No todo queda en las fronteras

Esas fronteras vienen marcadas por unas decisiones políticas que están mucho más allá de las heridas que las personas portan en sus cuerpos. Las decisiones parten del momento en que alguien vendió armamento a tu país que está en guerra o en medio de conflictos y terrorismo. El momento en que alguien apoyó al dictador del país en el que viviste. En el momento en que las fronteras están cerradas para tu pasaporte.

Y, en el caso de la violencia policial en las fronteras de la Unión Europea, desde el momento en que se decide cerrar fronteras y abrir campos donde la vida es terriblemente agotadora, donde casi no es vida. Y siempre financiado todo ello con el dinero que llega del mismo lugar: Bruselas y sus decisiones.

En este caso, No Name Kitchen, junto con su proyecto Border Violence Monitoring Network saben que la misión es dar visibilidad a lo que está sucediendo. Y tiene

personas cuyo objetivo es presionar a políticos en Bruselas y para dar visibilidad a lo que está pasando.

Recuerda Jack Sapoch que “un asunto importante es que muchas personas de la sociedad no entienden qué supone cruzar las fronteras de la forma en la que se ven forzadas a hacerlo quienes están migrando o en busca de refugio. Y otras personas no creen que esto pueda ser real. Y nuestro objetivo es hacer entender a la gente por qué estas deportaciones y que, sobre todo, las deportaciones y la violencia son ilegales y deben parar. Usamos las redes sociales y los medios de comunicación para hacer llegar esta información al mayor número de personas posible. También tenemos periodistas que nos apoyan a la hora de dar visibilidad a esta situación”.

Y con el apoyo de la sociedad, **con un conocimiento de lo que está sucediendo, el objetivo conjunto es conseguir presionar a quienes toman esas decisiones.**

Nadie necesita caridad cuando hay justicia.



Foto Jack Sapoch

Cuidem el bosc, el bosc ens cuida

Joachim Englert

Enginyer tècnic forestal, fundador i director executiu de SocialForest



Els boscos són una part essencial de l'ecosistema terrestre. Són indispensables per garantir l'equilibri dels ecosistemes, l'hàbitat d'innombrables espècies animals i vegetals, i combatre el canvi climàtic. Al mateix temps, els boscos són molt vulnerables als efectes negatius del canvi climàtic. L'augment de les temperatures, les sequeres prolongades, els fenòmens meteorològics extrems, com els forts vents, i l'acumulació de biomassa als boscos, fomenten els incendis forestals de sisena generació amb el seu propi clima: més intensos, més ràpids i més devastadors.

No es pot menystenir l'alt valor social dels boscos. Són espais on la gent pot gaudir, baixar l'estrès del dia a dia i conèixer-se a si mateixos. En moments en què tothom està afectat -directament

o indirectament- per la pandèmia de la COVID-19 i per l'experiència d'un confinament molt estricte durant el darrer any, es pot veure l'enorme potencial curatiu que tenen els boscos. En aquest període de tancament hem pogut comprovar com l'ús social dels boscos és cada vegada més important i, sobretot, com n'és d'imprescindible el seu ús correcte.

Catalunya és un país de boscos. Més del 64 % de la seva superfície és boscosa. Més d'un 75 % és de propietat privada. Són masses forestals grans i contínues. Això no obstant, l'antic paisatge característic de mosaic, que combina boscos amb zones obertes com prats i cultius, s'ha perdut per l'abandonament d'una part de l'agricultura. Un exemple: fa 70 anys, el 20 % de la superfície actual del Parc Natural de Collse-

rola s'utilitzava amb finalitats agrícoles; actualment aquest ús representa només un 1,6 % de la superfície total del Parc. També es veu en el deteriorament de moltes masies que són patrimonials i importants per donar vida al territori.

És cert que la zona de boscos està augmentant i a primera vista ens en podríem alegrar, però també està augmentant la zona no gestionada, la qual cosa té a veure amb l'abandonament de l'agricultura. Fa uns anys l'agricultura i la gestió forestal no eren realitats separades. A les persones que vivien a les masies, el bosc els donava llenya per escalfar-se, per construir i, també, aliment per a ells i per als animals de la finca. Tot això al llarg dels anys s'ha perdut. És un treball dur i moltes vegades no rendible. Els

pagesos van abandonar gradualment aquesta vida, que també es va veure afectada per altres circumstàncies: la fil·loxera, que va destruir tota la vinya de Catalunya entre 1878 i 1900, va influir en aquesta dinàmica. D'altra banda, encara avui hi ha barreres burocràtiques per a aquells que volen treballar i viure al camp. Un exemple molt cridaner és una ordenança de l'Ajuntament de Barcelona que prohibeix tenir animals (com cabres) al terme municipal dins del Parc Natural de Collserola, que va causar una gran polèmica i que està a punt de ser anul·lada.

Avui en dia la gran majoria de les persones, que viuen en zones urbanes o periurbanes, han perdut el seu vincle ancestral amb els boscos. Per a molts, el bosc és un parc d'atraccions i obliden que els éssers humans estem estretament vinculats als boscos des del principi de la vida al planeta Terra. A causa de la limitació de moviments de la població, provocada per la pandèmia, si durant un cap de setmana vas a un parc natural trobes una allau de persones que anhelan sortir de casa seva (s'entén perfectament) per escapar a la natura. Fins aquí, perfecte, però t'adones que un gran nombre d'aquestes persones no saben com comportar-se ni respecten la vida d'aquells que viuen en aquests espais naturals. Com a exemples: conductors que bloquegen amb els seus cotxes els accessos a les masies, aquells que llencen les escombraries (també veig ara moltes màscares) directament al bosc o no les recullen de les àrees de pícnic de les quals han gaudit en família.



Una altra observació té a veure amb una suposició profundament arrelada en la societat urbana: tallar un arbre és dolent, tallar arbres és dolent, se n'han de plantar. Afortunadament, m'adono d'un canvi en aquesta actitud.

Llavors, la gran pregunta és: com podem tornar a connectar amb el bosc sense destruir-lo a partir d'una conservació activa? La resposta és tornar a formar part del bosc, ser part de la solució.

Alguns apunts que poden ajudar-nos a prendre decisions:

Segons el Protocol de Kyoto, els boscos són, juntament amb el plàncton oceànic i les torberes, els principals embornals de carboni del planeta.

1. Mitjançant la promoció de la conservació forestal es reduiran els nivells de CO₂ atmosfèrics, que fomenten l'escalfament global a causa de l'efecte hivernacle. Grans quantitats de carboni s'acumulen a la fusta. Les plantes, a través de la fotosíntesi, absorbeixen CO₂ de l'atmosfera, emmagatzemen carboni i retornen l'oxigen al medi ambient. El carboni representa al voltant del 50 % del pes d'un arbre (també depèn de l'espècie).

Els boscos no només acumulen

carboni en plantes vives. Quan l'arbre mor, la fusta es descompon en bacteris, fongs i invertebrats; es recicla el seu carboni com a biomassa, matèria orgànica morta (cadàvers i excrements d'aquests organismes) i en forma de gasos (CO₂ i metà), els quals s'alliberen a l'atmosfera o a l'aigua. És per això que és tan important assegurar la persistència del bosc, perquè en cas de pertorbació, ja sigui un incendi o una tala incontrolada, alliberaria no només el CO₂ segrestat a les plantes, sinó també el retingut en el sòl a causa dels processos erosius que segueixen a aquesta pertorbació.

2. A través d'una gestió forestal sostenible som capaços de preparar els boscos per al present i el futur. Millorar la regulació de l'aigua és indispensable; una bona gestió millorarà la humitat del sòl i el drenatge, i el farà més resistent a la sequera. També podem augmentar la biodiversitat respectant els microhàbitats dins del bosc, com les cavitats d'arbres. A més, la gestió forestal ben implementada proporciona protecció contra l'erosió. Els boscos també juguen un paper important en la fixació de CO₂.

La gestió forestal de CO₂ implica un augment de la capacitat dels boscos d'absorció del diòxid



de carboni a través de diferents pràctiques de gestió com l'aclariada o la prevenció d'incendis forestals per no perdre el CO₂ ja establert.

3. El canvi climàtic és l'amenaça ambiental més gran del segle XXI, amb grans conseqüències econòmiques, socials i ambientals. Aquest canvi climàtic ens afecta a tots i en tot; ciutadans, empreses i el nostre entorn natural. Ja fa molts anys que es va trencar l'equilibri que existia entre l'home i la natura, com a conseqüència dels seus sistemes de producció i de consum d'energia. La Revolució Industrial va ser el punt de partida d'un increment constant de la concentració de diòxid de carboni a l'atmosfera. El 1950 aquest increment va fer un salt qualitatiu com a conseqüència dels avenços tecnològics i l'augment de la població, de la reducció dels boscos i del fet que el gas natural se sumava al carbó i al petroli com a motors de les economies desenvolupades. Al segle XXI les emissions de CO₂ han continuat creixent i només s'han vist frenades per les crisis econòmiques.¹

Tot i que la Xina està al primer lloc de la llista de països emissors des del 2007 i acumula una quarta part de totes les emissions mundials, és responsabilitat de tots fer front al canvi climàtic. És per això que són necessàries les aliances que fomentin models de negoci que no siguin tan dependents del carboni a fi de reduir-ne les emissions. Les empreses i els ciutadans s'han de comprometre amb mesures urgents per combatre el canvi climàtic i els seus efectes. Cada vegada són més les

empreses i persones conscients d'aquesta responsabilitat i una part dels seus beneficis s'inverteixen en la gestió dels nostres boscos.

4. L'objectiu principal de les administracions públiques, del sector privat i de les persones solidàries ha de ser preservar la multifuncionalitat dels boscos. Hem de ser capaços de transformar el territori en un paisatge de mosaic resistent al foc i que alhora sigui un motor social que creï una ocupació digna.

La Generalitat de Catalunya ha de prioritzar la gestió sostenible i adequada dels nostres boscos. Verbalment ja ho està fent, però hem de ser més valents. No podem quedar-nos en les paraules. Si realment volem canviar el paisatge actual, hem d'actuar ara i començar per la valoració i dignificació de tot un sector. Per exemple, en les licitacions i concursos públics, l'oferta de preu no hauria de ser el principal factor en la contractació. Amb aquesta política només ens assegurem que el teixit de les Pimes no pugui sobreviure i que el nombre d'hectàrees gestionades es recompensi més que la qualitat del servei ofert.

5. La importància d'una cultura forestal, una consciència col·lectiva de la societat. El bosc ha d'envair les aules de les nostres escoles i no només amb el focus en la conservació passiva sinó en la conservació activa a través de la gestió dels nostres boscos. Per això hem de formar els professors i vincular les assignatures amb el bosc. Ja hi ha exemples d'escoles que demostren que aquest canvi és possible, i cada vegada hi ha més iniciatives de les escoles per tenir més espais i alternatives, un canvi que la pandèmia ha accelerat.

Hi ha moltes iniciatives que fa anys que lluiten per una vida més digna, per poder viure de la terra o del bosc, d'altres han nascut recentment amb les mateixes finalitats.

En són bons exemples La Rural i L'Ortiga, a Collserola, que promouen, entre d'altres, l'agricultura ecològica, així com la divulgació i l'educació en els valors de l'agroecologia.

6. Més amunt parlàvem de les causes de l'abandonament rural durant dècades. Perquè sigui atractiu i sobretot viable viure del bosc o del camp, hi ha plantejaments molt pràctics que podem aplicar i replicar al territori per canviar aquesta dinàmica. Dos d'importants: primer, crear mecanismes menys burocràtics i revisar les ordenances municipals que estan dissenyades per persones amb poca experiència rural; segon, connectar realment les ciutats amb les zones rurals. Nosaltres, com a compradors, tenim molt poder i podem canviar el mercat amb els nostres hàbits. Comprar local significa la creació d'impacte social i ambiental directe en el nostre territori.

Cada hectàrea de bosc que existeix és el generador de vida i oxigen necessari per a la nostra subsistència en aquest planeta. Som part d'aquest món verd i preciós. Podem i hem d'ajudar activament a gestionar els nostres boscos. Cuidem el bosc, el bosc ens cuida.

¹ [J.A. Aunión/Manuel Planelles en El País Especiales](#)



Black Lives Matter



Muriel Giménez
Periodista

El moviment Black Lives Matter ('la vida dels negres importa') nascut el 2014 com a reacció a l'absolució d'un policia que va disparar un tret a un adolescent afroamericà, va ressorgir amb força aquest estiu de pandèmia. Les manifestacions sota aquest lema van estendre's per tot els Estats Units durant setmanes, arran de la mort per asfixia de George Floyd a mans de la policia. I can't breathe ('no puc respirar') se sent que diu Floyd en el vídeo de la seva mort, immobilitzat de boca terrosa mentre el genoll d'un policia pressiona el seu coll contra el terra.

Aquest estiu de pandèmia es va posar de relleu un mal endèmic del país a l'altra banda de l'Atlàntic: el racisme generalitzat, instal·lat a les institucions, de la policia que reacciona com qui se sent amenaçat davant de l'altre, quan ha de detenir una persona negra. Un racisme socialment crònic, arran que la comunitat afroamericana és també la que té menys oportunitats, la més pobre, la més marginada, la més nombrosa en els centres penitenciaris i en el corredor de la mort.



Però també va posar sobre la taula l'abús de poder de la policia i la lleugeresa amb què fa servir la violència o es treu l'arma de foc i dispara. Sense miraments. Sense conseqüències. El color de la pell és prou per justificar-se.

Per aquest motiu, és molt recomanable recuperar la pel·lícula *Crash*

(Paul Haggis, 2004), una obra mestra en el plantejament d'aquesta problemàtica tan arrelada a la societat estatunidenca. Una pel·lícula complexa en què a través d'històries creuades posa de manifest el racisme policial i judicial, fins i tot més enllà de la classe social, així com la marca que suposa el fet de néixer en un barri i d'una ètnia concreta. I la tensió i la por cap a l'altre, qui no és blanc, ric i viu en un barri "decent". L'altre, afrodescendent, d'orient mitjà o xines... l'altre, amb qui s'ha de conviure cada dia.

Crash és un film ben tramada, punyent, amb personatges molt ben dibuixats, que mostra el xoc diari entre ciutadans i ciutadanes. El "crash" del títol. Un conflicte que té com a base el racisme, entès com un estat de por i odi latent que, més enllà de

la marginació i dels barris pobres que determinen el futur, s'amaga rere la superfície pulcra, ordenada i brillant del somni americà.

Però el més important és que *Crash* s'erigeix com una obra universal. Malgrat que han passat, ja, divuit anys des de la seva estrena, segueix essent plenament vigent a les històries que ens explica. Tristament vigent, especialment pel que té a veure en les escenes que comparteixen afroamericans i policies, plenes de violència, arbitrarietat i tints racistes.

En aquest punt, encara que no es tracta d'una pel·lícula, vull fer un recordatori a la premiada minisèrie *Así nos ven* (Ava DuVernay, 2019) la qual ha fet un treball magnífic per explicar la història dels coneguts com a *Central Park Five*, cinc adolescents de Harlem que van ser acusats d'un brutal atac al famós parc central de Nova York i van haver de passar per un periple judicial rocambolesc i de terribles conseqüències. I en què el color de la pell i el barri d'origen hi van tenir molt a veure, per no dir que van ser la base de la seva acusació.



Spike Lee i el KKK

Fa poc més d'un parell d'anys, Spike Lee va escriure una (aparent) comèdia sobre un cas real i surrealista: la infiltració d'un policia negre, Ron Stallworth, en una "sucursal" del Ku Klux Klan (KKK).

El plantejament té ganxo per si mateix, i la pel·lícula, que va guanyar el premi del jurat al Festival de Cannes, és realment interessant i divertida, una bona excusa per denunciar el ressorgiment de l'espe-



rit del KKK als Estats Units d'avui.

Perquè, sense voler fer *spoilers*, els minuts finals de *Infiltrado en el KKKlan* (2018), quan la pel·lícula ja s'ha acabat, el director projecta unes imatges reals. Unes imatges que ja no són en clau de comèdia. Spike Lee realitza un recull d'imatges reals de manifestacions a favor dels drets humans, del mateix moviment *Black Li-*

ves Matter, que són atacades per grups de neonazis i supremacistes. I també imatges d'aquests darrers portant banderes sudistes i esvàstiques en manifestacions arreu del país, tot agredint manifestants.

Amb aquest epíleg, Lee apel·la a l'odi racista de diversos col·lectius de la societat nord-americana; l'antisemitisme, els supremacisme blanc i el nazisme. Ideologies que no són temes del passat, sinó que segueixen avui perillosament presents a les nostres societats. És més, ens recorda que el racisme viu una segona etapa d'or gràcies al període de govern del ja expresident Donald Trump i l'*America First*. Amb els seus simpatitzants, defensors de la puresa de la raça caucàsica, i els *Proud Boys*, actualment artífexs de l'assalt al Capitoli el passat mes de gener i tipificats com a grup terrorista.

I com a curiositat, Spike Lee fa referència al mateix film a un "clàssic" del cinema que explica, amb lloances i elogis, la gènesi del KKK, entre d'altres temes, com la guerra civil o l'assassinat de Lincoln. Es tracta de *El nacimiento de una nación* (D.W Griffith, 1915), que, curiosament, un segle més tard, el cineasta i actor Nate Parker va contrarestar, de manera explícita, amb un film que duia també per títol *El Nacimiento de una nación* (2016), on en aquest cas, com a denúncia, narra amb tota èpica, poètica i exaltació la famosa revolta d'esclaus encapçalada per Nat Turner, qui al 1831 va recórrer diverses cases de Virginia per alliberar esclaus i matar blancs esclavistes.

La Trilogia de Tarantino

Amb tots aquests anys no recordo haver recomanat mai pel·lícules del Quentin Tarantino en aquest espai. Però cal dir que, malgrat la desmesura, el regust a sèrie B, la violència i la sobredosi de sang a la qual recorre el cineasta, té una magnífica trilogia sobre el racisme i la xenofòbia, amb plantejaments i intensitats diferents però igualment interessants: *Malditos Bastardos* (2009), *Los odiosos ocho* (2015), i sobretot, pel cas que ens ocupa, *Django desencadenado* (2012).



Encara que el mateix director la bategés com a "trilogia de la venjança", en què cadascuna d'elles se centra en un fet històric i posa de relleu la injustícia i les accions dels homes per fer-hi front, per mi són tres pel·lícules que s'acosten a l'origen del racisme als Estats Units. Especialment a *Django desencadenado* es veu molt bé com, durant anys, segles, els rics

blancs occidentals van considerar els negres com una raça inferior, una subraça a l'alçada d'un animal, o fins i tot per sota, sense cap tipus de drets. Als negres se'ls posseïa com qui tenia un cavall o una casa. El racisme també és molt present a la lluita pel poder a la guerra de secessió al segle XIX, com es veu a *Los odiosos ocho*. Una lluita entre el sud esclavista i latifundista i el nord, menys esclavista, i capitalista de despatx.

I, de fet, aquesta injustícia racial contra els afroamericans no es va "normalitzar" fins que arribà Martin Luther King per lluitar per la Llei dels drets civils, als anys 60 del segle XX. En aquest context històric es troba, precisament, *The Green Book* (Peter Farrelly, 2018). És cert que denuncia la segregació racial



sense dramatisme, amb més ganes de produir somriures que llàgrimes, i amb molta menys violència que

en Tarantino, però com a faula antiracista funciona perfectament i diu més del que sembla.

Finalment, voldria destacar la minisèrie *El pájaro carpintero* (Ethan Hawke, 2019), sobre el cas real de John Brown, un predicador abolicionista, excèntric i violent, que va participar, a finals del segle XIX, a l'anomenada *bleeding Kansas*, predecessora de la guerra de secessió. Des de l'humor negre i amb bones dosis de surrealisme, ens explica les peripècies del coprotagonista i narrador, "Onion", un esclau negre que fan passar per una noia, Henrietta, i es veu confrontat a tot un seguit de conflictes.



Activitats de la Lliga



Les activitats de la Lliga en temps de Covid

Tot i que l'emergència sanitària que ens està afectant, a conseqüència de la COVID-19, la Lliga ha seguit treballant, tot i que s'ha vist obligada a modificar les activitats previstes.

Hem reduït el nombre d'activitats presencials, però sempre que les mesures restrictives ho han permès, n'hem organitzat. D'altres, no obstant les hem fet en línia.

Conferència "Treball humà en temps de pandèmia, automatització i emergència climàtica"



Conferència en línia a càrrec de l'historiador Enric Prat, duta a terme el 23 de novembre i presentada per la periodista Anna Palou. Cal destacar les importants conclusions sobre el futur desitjable del treball humà: el repartiment equitatiu dels treballs productiu i reproductiu, l'equilibri entre temps per treballar i temps per desenvolupar altres activitats, la garantia d'una formació de qualitat i un treball estable, ben remunerat, amb drets, i adequat a les pre-

ferències i capacitats de cada persona.

L'acte va ser organitzat per la Lliga i l'Ajuntament de Santa Coloma de Gramenet. Aquest és l'enllaç al vídeo de la conferència:

<https://youtu.be/NvnTB2sNO-Uo>

En el marc del 25N (Dia Internacional per a l'Eliminació de les Violències envers les Dones) es van dur a terme dos actes:

El primer: Exposició "CICATRIUS COMPARTIDES"



L'exposició és el resultat del treball de l'ESDI (Escola Superior de Disseny) en col·laboració amb la Lliga. Va estar al centre cívic de Sant Oleguer de Sabadell del 17 de novembre fins al 14 de desembre, dins de les activitats programades en commemoració del 25N, Dia Internacional per a l'Eliminació de la Violència envers les Dones.

A CICATRIUS COMPARTIDES s'hi pot veure una completa informació sobre la violència sexual envers la dona a l'est de la República Democràtica del Congo, dins un conflicte de llarga durada, on diversos grups armats viuen de l'explotació il·legal dels minerals emprats en l'alta tecnologia, i on les dones i els infants en són la població més vulnerable.

L'exposició interpel·la sobre la nostra corresponsabilitat quant a consumidors de tecnologia digital i pel que fa a la violència de gènere a la nostra societat.

L'exposició pot ser visitada virtualment a la web del projecte:

www.cicatriuscompartides.com

El segon: Documental en línia "UCHUNGU NA TUMAINI"



El documental mostra les dures conseqüències d'un conflicte que fa gairebé dues dècades que pateix la RD del Congo. Fa

Activitats de la Lliga

palesa la violència que pateixen les dones i els infants, la pobresa i l'abandonament de la societat civil per part de l'estat, però també el dinamisme, l'activisme i la lluita de la seva població per mirar endavant i creure que un altre Congo és possible.

www.youtube.com/watch?v=6A0Ti6kWi2Y

Participació en la Campanya de Comerç Just de Sabadell



Sabadell impulsa una campanya per fomentar el comerç just. La Lliga, com a membre del consell de cooperació, hi ha col·laborat. Aquesta campanya és el resultat d'un treball en xarxa i participatiu que té l'objectiu de sensibilitzar els joves de Sabadell que el comerç just és una alternativa solidària i sostenible.

S'ha editat una guia que explica què és el comerç just, parla dels 7 principis per consumir

productes de comerç just, conté receptes i un llistat de les botigues més properes.

La campanya, sota el lema "La xocolata que endolceix vides", es pot trobar a la pàgina web de Cooperació de l'Ajuntament de Sabadell. També s'ha creat un vídeo promocional per donar a conèixer la guia i s'estan fent diverses publicacions a les xarxes socials de Cooperació i Joventut.

Si us voleu descarregar la guia, la trobareu a:

web.sabadell.cat/comerc-just

Llançament de la campanya "Cathy Furaha: Fam de Justícia al Congo"



El projecte, dut a terme en col·laboració amb l'associació de periodistes Fora de Quadre i el suport de l'ACCD i l'ICIP, consisteix en una campanya de sensibilització i incidència so-

bre la tasca de defensa de drets humans, de pau i de justícia de gènere de l'activista de la RD del Congo, Cathy Furaha, presidenta de l'associació Femmes Juristes pour les Droits de la Femme et de l'Enfant (Dones Juristes pels Drets de la Dona i de l'Infant).

A partir d'un reportatge audiovisual sobre l'activista (rodat al Congo el mes d'octubre) i els tallers a instituts de Catalunya que hem començat el gener, volem sensibilitzar sobre la seva lluita per denunciar un conflicte dels considerats "oblidats", les conseqüències devastadores que té envers les dones, i conscienciar la ciutadania de Catalunya en general, i en concret els/les joves dels instituts amb els/les quals treballem, sobre la nostra corresponsabilitat com a consumidors/es i el paper que hi juguem com a membres d'un estat occidental amb interessos econòmics en el país, en perpetuar una situació que ja dura dues dècades i mig. Per presentar el documental hem previst dos actes principals: el primer, al Col·legi de l'Advocacia de Sabadell, el 2 de març, a les 18 h; el segon, al Col·legi de Periodistes de Barcelona, el 3 de març a les 18:30 h. Els dos actes seran presencials amb limitació d'aforament i també es podran seguir en línia. Cal inscriure's a info@dresdelspobles.org

Per conèixer més bé el projecte, s'ha creat un bloc on trobareu tota la informació:

[Enllaç bloc](#)

organitza:



WEBINAR ÀFRICA EN FEMENÍ

3 de març de 2021 | 18:30 h.



Presenta:

Núria Vilà, periodista i coautora del documental "Fam de Justícia"

Participen:

Cathy Furaha, advocada
Remei Sipi, escriptora i editora

Vicky Moreno, activista feminista, Dones x Dones

Modera:

Beatrice Duodu, periodista

Presencial

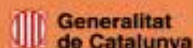
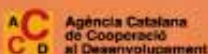
Col·legi de Periodistes de Barcelona (Rambla de Catalunya, 10 pral.)

Inscripció prèvia per limitació d'aforament a info@dretsdelpobles.org

En línia

https://zoom.us/webinar/register/WN_JIPvqXqXRKevX5_B9aWlQA

amb el suport de:



LLIGA DELS DRETS
DELS POBLES
G-58.267.097

C/ Sant Isidre, 140 - 08208 Sabadell -
Tel. 93 723 71 02
info@dretsdelpobles.org